

PÁGINAS LOCALES DE CENTROAMÉRICA

NOTICIAS

El templo: Una de las joyas más preciosas de Honduras

Por Edna de Sierra

El Templo de la Ciudad de Tegucigalpa, Honduras, fue dedicado el 17 de marzo de 2013 en tres sesiones que fueron transmitidas a los países de Honduras y Nicaragua, las cuales forman el distrito del templo. El presidente Dieter F. Uchtdorf, Segundo Consejero de la Primera Presidencia de la Iglesia, presidió las sesiones acompañado por el élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles; el élder Gregory A. Schwitzer, del Segundo Quórum de los Setenta, y los élderes James B. Martino, Carlos H. Amado y Kevin R. Duncan, de la Presidencia de Área de Centroamérica.

Las sesiones dedicatorias estuvieron llenas de bendiciones y de promesas. Los miembros que participaron jamás olvidarán estos días. Hondureños y Nicaragüenses ya no tienen que hacer tanto sacrificio temporal para realizar los largos viajes para asistir al templo más cercano en Guatemala, a donde viajaron por muchos años. Erika Torres, miembro de la Iglesia en Honduras dijo: “Nuestra familia tuvo que vender una refrigeradora donde hacíamos las charamuscas (refrescos fríos de jugo, que se venden en época de mucho calor en una bolsa plástica pequeña) y choco bananos,

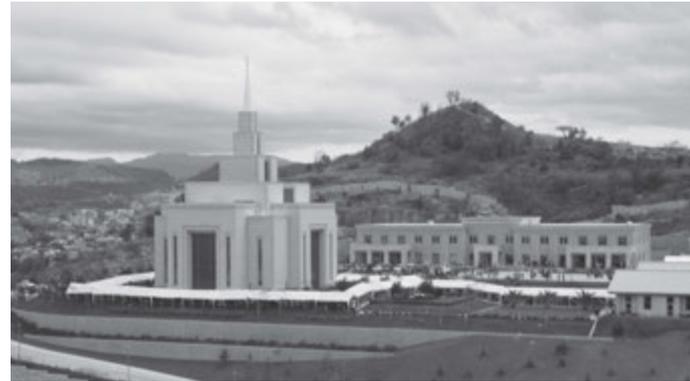
porque necesitábamos dinero para el viaje a Guatemala; pero ahora esos productos me hacen recordar que fue una bendición ir a sellarnos”.

En la dedicación, el élder Martino enseñó: “Nunca es demasiado sacrificio ir a recibir las ordenanzas selladoras del templo que nos permiten regresar al Padre con poder de lo alto”. El élder Uchtdorf citó al élder George Q. Cannon: “Cada piedra del templo disminuye el poder de Satanás e incrementa el poder de Dios”. Y expresó: “Es un bello templo, en un bello país con gente bella”.

El pequeño coro cantó con tal majestuosidad que resonó con gran poder en todo el recién dedicado edificio: “El templo se ha terminado; por Ti sea Dios aceptado”.

Un día antes, el 16 de marzo, se celebró la gran noche cultural, donde se cantó con gran emoción sobre las joyas preciosas que tiene como escenario cultural el país de Honduras, entre ellas las más famosas Ruinas de Copán, donde se escenificó la historia hondureña desde sus orígenes.

La presentación cultural dejó un sabor muy agradable en los miles de hondureños y extranjeros que estuvieron presentes en



el Estadio Chochi Sosa, y a los que no pudieron viajar, que la vieron desde la comodidad de su casa en televisión nacional.

En las redes sociales, no sólo los hondureños se expresaron



sobre la calidad del evento; también lo hicieron algunos extranjeros que describieron la actividad como “majestuosa”, “única” e “increíble”, subiendo muchas fotografías y algunos videos.

Débora Espinoza, madre de dos jóvenes que bailaron en la noche cultural, emocionada expresó: “No tengo palabras para describir lo que siento. Al observar a mis hijos que tomaron con tanta responsabilidad las prácticas, la emoción, la dedicación y su fe, empecé curiosa a leer el Libro de Mormón. Me gusta leerlo y he adquirido el sentimiento que me ha llevado a comprometerme con ellos de bautizarme muy pronto”.

El evento demostró calidad,



cultura, educación, folklore y satisfacción por su país. Además, una musicalización que no tuvo nada que envidiarle a grandes eventos de talla internacional.

La noche fue de gran inventiva, con una escenografía ideal, un equino educado, bailarines, cantantes, artistas, instrumentos musicales, espectáculos pirotécnicos y drama, más el recorrido de las delegaciones de los diferentes grupos integrados por casi 5.000 jóvenes de diferentes ciudades del país. Los jóvenes, que desfilaron con sus elegantes y bien confeccionados trajes, fueron los atractivos de la gala y sobresalieron los lemas: “Sí se pudo” y “El trabajo vence siempre”, así como la declaración del

presidente Dieter F. Uchtdorf que expresó con firmeza: “Me gusta el lema: Honduras libre, soberana e independiente”, que causó gran júbilo, ovación y aplausos del público presente.

Los jóvenes entregaron un libro con sus firmas al presidente Uchtdorf como símbolo de su compromiso con el Señor de ir y predicar el Evangelio, y preparar a las personas para llegar al templo. Y él les respondió con igual fervor: “Acepto su compromiso”.

Fue hermosa la presentación, digna antesala del evento principal, la dedicación del templo. Honduras cuenta ya con la mejor joya, la que el Señor aceptó como Su casa, santo hogar que fue tan esperado para unos desde que





se anunció en junio 2006, para otros desde 1952, pero muchos antepasados han esperado aún más años.

La casa abierta trajo más de 200.000 personas, incluyendo al Presidente de la República, Don Porfirio Lobo; magistrados, secretarios de estado, militares, ejecutivos de la empresa privada, sacerdotes y ministros de varias denominaciones religiosas. La actividad dejó más de 8.000 referencias y comentarios, tales como lo que expresó una investigadora, Leslie de Valester: “Sabía que iba a ser algo hermoso, pero es mucho más de lo que yo esperaba, y es admirable la organización; fuimos bien atendidos”.

Se llevaron a cabo otras gratas reuniones, como una fiesta del recuerdo que dio oportunidad de saludar a viejos amigos, una reunión de ex presidentes de misión y de misioneros retornados, y otras donde hubo encuentros maravillosos. Por ejemplo, Samuel Flores, primer presidente de la Misión Honduras, conversó con el primer presidente de estaca en Tegucigalpa, Miguel Domínguez. Blanca Sánchez, bautizada en 1958, se encontró con Edna Gamero, quien se bautizó en 1961 y que vive en Estados Unidos. Armando Sierra encontró a James W. Dame, su primer compañero de la misión que no veía desde hacía 37 años. ■



La familia Vital. El hermano es de México y su esposa es de Chile.

De ciudad en ciudad

Por Josué A. Peña

Una amplia alfombra roja, que viaja de ciudad en ciudad por toda América, iluminada por luces incandescentes de colores, cobra vida a la hora en que la función comienza. En medio de esa combinación de luces, colores y aplausos sale al escenario un hombre con su sombrero lleno de plumas coloridas y su arco delicadamente tensado. Su traje es a semejanza de los indios Sioux, donde la flecha atraviesa sin vacilar cualquier obstáculo que se le presente. Su esposa le acompaña vestida de una manera que combina con los colores de sus plumas.

Sus gestos sincronizados dan muestra del trabajo en equipo de esta pareja. Nadie se imaginaría que ambos son miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y que han sido sellados en un templo. La familia Vital, con sus cuatro hijos, viajan de ciudad en ciudad como artistas a cargo de un acto de mucha adrenalina. Mientras se desenvuelve su acto, sus hijos permanecen seguros en su casa rodante, donde se llevan a



cabo las lecciones de la noche de hogar, la lectura de las Escrituras y el aprendizaje del Evangelio. Cada domingo es una oportunidad para hacer nuevos amigos en los barrios de la ciudad y país en el que se encuentren. La colección de templos que llevan en sus recuerdos fortalece su testimonio de que el Evangelio es verdadero. La fe en el Evangelio, ha permitido que esta familia permanezca unida a pesar de cualquier dificultad.

A través del tiempo, sus hijos crecen en el Evangelio permitiéndoles conocer el amor por el Salvador y Su Iglesia, y aunque parezca difícil servir sin un llamamiento permanente, siempre encuentran las maneras para fortalecer a los demás.

El élder Vital, su hijo mayor, sirve como misionero de tiempo completo en Villa Hermosa México, mientras que sus hijos pequeños se preparan para ser misioneros. ■

Llamados a servir

Por Roberto Cajas

En la Conferencia General de octubre 2012, el presidente Thomas S. Monson anunció el cambio de edad para el servicio misional.

No pasó mucho tiempo para que los jóvenes tomaran la decisión de servir al Señor. Este anuncio causó que los Centros de Capacitación Misional (CCM) en todo el mundo fueran notificados del aumento en el número de misioneros que estarían asistiendo.

En el Centro de Capacitación Misional de Guatemala, el promedio de misioneros capacitados fue de 90 a 100 misioneros. Después del anuncio, el grupo de misioneros se incrementó a 160 misioneros y el número de hermanas se triplicó.

También se hicieron cambios en el currículum de enseñanza y el tiempo que un misionero asiste al CCM. El tiempo de capacitación se redujo a 13 días para los misioneros latinos y seis semanas para los misioneros estadounidenses. Los misioneros de Estados Unidos ya no asisten al CCM de Provo, sino que vienen directamente desde su casa



para ser entrenados en el CCM de Guatemala.

Entre otros cambios, también se aumentó el número de maestros, la mayoría de ellos con conocimiento del nuevo currículum y hablando inglés, que ahora es requerido para aplicar a una plaza en el CCM.

Muchos cambios han surgido en el Centro de Capacitación Misional, como una remodelación en el edificio para poder acomodar a 150 misioneros, y la organización de dos ramas con un presidente y dos consejeros. Además, se llamaron dos consejeros para ayudar al presidente del CCM.

Estamos listos para ayudar a los jóvenes en su preparación de servir al Señor y cumplir con su objetivo misional: “Invitar a las personas a venir a Cristo, a fin de que reciban el Evangelio restaurado mediante la fe en Jesucristo y Su expiación, el arrepentimiento, el bautismo, la recepción del don del Espíritu Santo y el perseverar hasta el fin”. ■

Lo más importante fue dar

Por Dairin Durini, Ciudad de Guatemala

Serví como misionera de tiempo completo en el área del Polochic, en la Misión Guatemala Norte. Cuando estaba por terminar mi misión, una hermana me dijo: “Regáleme un suéter”, y yo le dije que algún día regresaría y le llevaría uno. Añoraba cada año poder hacerlo. Han pasado 22 años desde ese día y al fin pude comprar suéteres para todos. Estoy tan agradecida al Padre Celestial por los amigos tan maravillosos que hice en la misión. Recibí la ayuda de una ex compañera para llevar juguetes y los suéteres. También otra amiga me obsequió dulces para llevar a los niños.

Esto lo hago porque ellos me dieron de lo que no tenían, y el Padre me ha bendecido con un esposo que me apoya para poderles compartir ahora lo que Él nos ha dado. Esperaba con todo mi corazón poder ver a la hermana Cata, quien me pidió el suéter hace tanto tiempo, y si así fuera, mi gozo sería enorme.

Llegamos, y el presidente de la Rama Seamay nos esperó en la capilla. Descargamos la camioneta. Hubo una noche de hogar, la capilla estaba llena y había una fila de sillas vacías al frente para nosotros. Al sentarme vi a la hermana Cata sentada atrás de mí. Fue maravilloso hablar con todos y públicamente decirle a la hermana Cata: “Aquí está el suéter que un día dije que le traería”. El gozo que sentí al entregar cada

suéter y ver rostros conocidos merece cada minuto que utilicé para preparar las cosas. En un momento, pude ver el rostro de mi hija llorando, porque el espíritu de la reunión fue indescriptible. Mientras viva, jamás olvidaré lo que sentí al compartir con ellos y sentir su amor.

Al terminar la reunión, entregamos los suéteres y juguetes a niños, niñas y bebés. Mi hija pequeña, de cinco años, entregó a los bebés y, aunque no habla K'ekchi, iba de la mano de otros niños. Mi hijo de nueve años repartió juguetes a los niños. De repente, mi hijo mayor desapareció, y mi esposo me comentó que había ido a proselitar con los misioneros quienes tradujeron para él. Mi hija se quitó el suéter que llevaba puesto y se lo regaló a una hermana. Ha sido la mejor actividad familiar que hemos tenido porque lo más importante fue dar. Me siento tan agradecida por ser miembro de la Iglesia, por haber servido en una misión y por Shirley y Karen, las maravillosas hermanas que fueron mis compañeras y que me ayudaron y apoyaron. Mi presidente de misión dijo que la amistad es eterna. Yo sé que es así. Realmente me siento muy feliz de tener un amigo en mi esposo y por el apoyo que me da.

Me imagino que si a todos los misioneros retornados nos preguntaran si queremos volver a prestar servicio misional, todos

DAIRIN DURINI



Dairin Durini y su hijo menor

diríamos que sí nuevamente. Lo más lindo de la visita es que fui con mi familia y sentimos tanto gozo, y ellos desean volver y llevar otras cosas para compartir. De eso se trata nuestro aprendizaje en la tierra, de estar dispuestos a dar y desear lo mejor para todos. Sólo sé que las cosas materiales son bendiciones para compartir. Lo veo como un pastel de cumpleaños; si no tienes con quien compartir, pierde su propósito. Yo compartí el mío y fue espectacular. ■

Santiago Coy, la hermana Cata, Alberto Coy y otros miembros y niños de la Rama Seamay.



DAIRIN DURINI

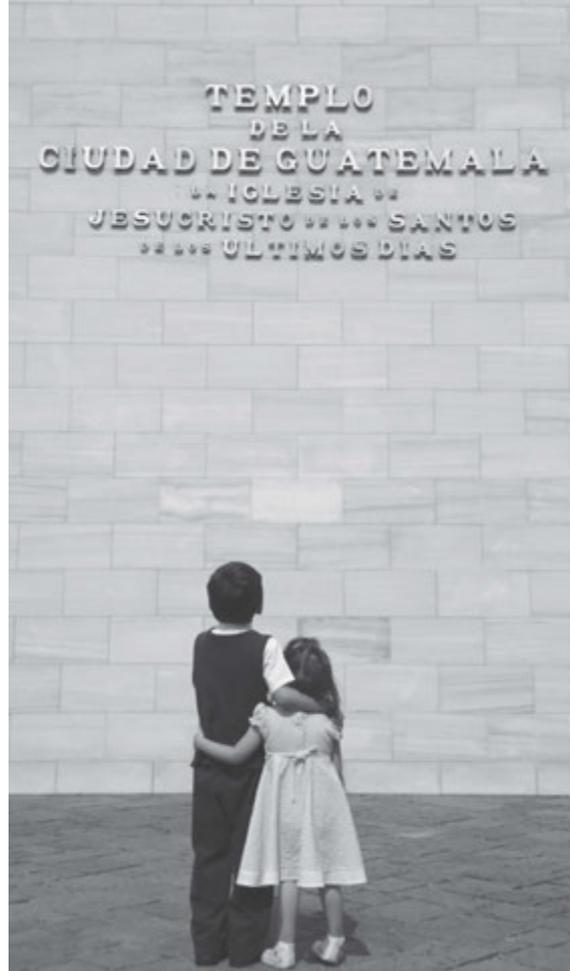
Experiencias espirituales para los niños

Por Alejandra de Recinos, San Lucas Sacatepéquez, Guatemala

Siempre he pensado que la vida de los niños debe estar centrada en las cosas importantes que los llevarán de vuelta a la presencia de nuestro Padre Celestial. A veces, con las preocupaciones diarias podemos perder de vista las cosas importantes y sustituirlas por las urgentes. No podemos permitirnos dejar a nuestros hijos sin el conocimiento que los llevará de vuelta a nuestro Padre Celestial.

Uno de los paseos más felices para ellos es ir al templo; les encanta estar en los jardines, sentarse en la salita de espera y sentir el Espíritu. Cuando pasa algún tiempo y no hemos ido, al pasar por el templo escucho a mi hijo de cinco años hacer la pregunta: “Mami, ¿cuándo nos llevarás al cuarto donde debemos estar en silencio y pensar en Jesús?”.

La casa abierta de los templos de El Salvador y Quetzaltenango fueron maravillosas experiencias para ellos, en donde pudieron conocer y aprender acerca de las ordenanzas y convenios sagrados que hacemos en el templo. Ahora ellos pueden sentirse más identificados con los templos, porque fueron y participaron de la felicidad que da el tener un nuevo templo, no importando la distancia, el frío o el calor. Incluso su manera de vestir fue



ALEJANDRA DE RECINOS

una oportunidad para enseñar, ya que Rebeca preguntó qué ropa llevaría y José Manuel le respondió que lo mismo que el domingo, porque iban a la “casa de Jesús”.

Sé que los niños aprenden desde pequeños, principalmente las cosas espirituales. Son más receptivos y siempre aplican lo que se les enseña. Por eso es importante aprovechar las situaciones diarias, las noches de hogar y las actividades especiales para darles la oportunidad de tener experiencias espirituales especiales. Es nuestra responsabilidad. Somos sus padres. ■

Muchos andan en búsqueda de la verdad porque no saben dónde hallarla

Por la hermana Michelle Corzo, Misión Nicaragua Managua Sur

Como Nefi, yo nací de buenos padres, aunque ninguno de ellos es miembro de la Iglesia. A pesar de eso, ellos siempre se preocuparon por darme una buena educación religiosa. Pasé

buena parte de mi juventud aprendiendo; sin embargo, no era lo que yo deseaba recibir. Mi espíritu tenía hambre de conocimiento pero yo no sabía dónde encontrarlo.

Un día en casa de un amigo, llegaron los misioneros para saludarlo. Ellos se presentaron y me hablaron acerca de su Iglesia, y amablemente me extendieron una invitación para asistir a la Iglesia. Jamás había escuchado de esta Iglesia, pero su invitación atrajo mucho mi atención y en mi corazón sentí que debía de asistir.



A la derecha, la hermana Corzo, Misión Nicaragua Managua Sur, en un servicio bautismal.

Sin falta, el siguiente domingo mi amigo me llevó a la Iglesia y cuando entré en el salón de reuniones, todos se acercaron a saludarme. Al comenzar las reuniones me dieron la bienvenida desde el púlpito, y me sentí como en casa. Después que disfruté de las reuniones, los misioneros me invitaron a una clase donde comenzaron a enseñarme la doctrina. Yo no vivía en el área del barrio, así que recibía las clases en la capilla cada domingo. Poco a poco, mi espíritu se fue saciando de esa hambre espiritual que yo tenía. Encontré lo que por mucho tiempo había estado buscando.

Al cabo de algunos domingos, los misioneros me invitaron a bautizarme y después de varios segundos acepté. Ellos me prometieron muchas bendiciones

para mi vida. Me encontraba muy feliz y mi corazón rebosaba de alegría.

El sábado 4 de septiembre de 2010, entré en las aguas del bautismo. Fue una experiencia que jamás olvidaré. Aquella persona que había sido antes quedó allí y nació una nueva, alguien dispuesto a guardar los mandamientos de Dios y a perseverar hasta el fin.

Actualmente sirvo como misionera de tiempo completo en la misión Nicaragua Managua Sur y disfruto de esa experiencia de traer almas a Cristo y ayudarlos a nacer de nuevo. Aún soy la única miembro de mi familia, pero he comprendido la importancia de ser un buen ejemplo para todos aquellos que me rodean. Sé que servir en esta misión ayudará a

que mi familia pueda, algún día, aceptar el Evangelio restaurado. Ser la pionera de una nueva generación me hace sentir especial. Sé que podré criar a mi familia con la guía de Dios en el Evangelio restaurado, que podremos hacer convenios sagrados y ser felices por la eternidad.

Estoy muy agradecida a mi Padre Celestial por haberme preparado espiritualmente y por conocer a estos maravillosos misioneros que no dudaron en invitarme a bautizarme.

Hoy invito a cada persona a aprovechar las oportunidades de compartir el Evangelio restaurado con todos. Muchos andan en búsqueda de la verdad pero no saben dónde hallarla y nosotros podemos ayudarlos (véase Doctrina y Convenios 123:12). ■

MI ESCRITURA FAVORITA

Llenos de valor, fe y fortaleza

Por Virginia Granados Álvarez, Ciudad de Guatemala

“Y todos ellos eran jóvenes, y sumamente valientes en cuanto a intrepidez, y también en cuanto a vigor y actividad; mas he aquí, esto no era todo; eran hombres que en todo momento se mantenían fieles a cualquier cosa que les fuera confiada. Sí, eran hombres verídicos y serios, pues se les había enseñado a guardar los mandamientos de Dios y a andar rectamente ante él” (Alma 53:20–21).

Me gusta mucho esta Escritura porque en la actualidad somos como los dos mil jóvenes de Helamán. Estamos llenos de pruebas y desafíos muy parecidos a los que enfrentaron estos jóvenes

en ese momento, pero así como ellos, nosotros también podemos estar llenos de valor, fe y fortaleza para poder sobrellevar las pruebas. Cristo nos ha prometido que si nos apo-

VIRGINIA GRANADOS



Virginia Granados Álvarez

yamos en Su brazo, seremos grandemente bendecidos, tendremos la guía de Su Santo Espíritu y así, cuando llegue el momento de la batalla, saldremos triunfantes y ni una sola alma se perderá porque tendremos a nuestro amoroso Padre Celestial ayudándonos.

Me encanta este párrafo de la Escritura: "... sus madres les habían enseñado que si no dudaban, Dios los libraría. Y me repitieron las palabras de sus madres, diciendo: No dudamos que nuestras madres lo sabían" (véase Alma 56:47-48). Sé que si somos obedientes a nuestros padres y a Dios, ¡pase lo que pase, nosotros podemos triunfar con la ayuda de nuestro Padre!

Yo sé sin ninguna duda que éste es el único Evangelio verdadero, el sendero angosto y estrecho que nos llevará a la felicidad eterna. Sé que cuando confiamos en nuestro Padre Celestial tenemos una guía segura. Agradezco al Padre por haberme dado a mis padres terrenales que me han guiado de forma correcta; no soy perfecta pero espero llegar a serlo. Tengo un firme testimonio de que el Libro de Mormón es la palabra de Dios y que es verdadero. Sé que el profeta Thomas S. Monson es un siervo del Señor y que nos guía. Creo en la obra misional y las grandes bendiciones que nos trae. Sé que las familias pueden ser eternas y que la Iglesia verdadera se ha restaurado nuevamente. Creo en el gran e infinito sacrificio expiatorio de Jesucristo, el cual trae felicidad y gozo a nuestras almas. ■

"Mi familia eterna crece"

Por María del Rosario de Pérez, Granada, Nicaragua

Tengo doce años de ser miembro de la Iglesia y desde que empecé a servir como consultora de historia familiar, mi amor por la obra ha crecido; con el tiempo he podido ir descubriendo los hermosos misterios del Señor y comprendiendo la importancia de esta noble labor.

Al trabajar en los registros de mi propia familia, conocer sus historias, sus costumbres y llevar sus nombres al templo, me he sentido más cerca de ellos. Y me siento bendecida de poner a su disposición las ordenanzas salvadoras que los llevarán de vuelta a Cristo.

Ha sido gratificante para mí ayudar a que otros sientan el mismo amor y felicidad al llenar sus registros y trabajar juntos. En el cementerio de Granada tenemos una mano amiga, don Víctor, el registrador de las actas de defunción; él nos ha abierto los libros y ha sido una bendición para completar nuestros registros.

Tengo un testimonio del amor del Salvador. Lo he sentido en las dificultades y en las bendiciones. Testifico que las Escrituras nos ayudan a tomar las mejores decisiones en nuestra vida. Agradezco la inspiración del Espíritu Santo y creo en el poder de la oración.

Es hermoso saber que cada vez que llevo los nombres de mis antepasados a la casa del Señor, mi familia eterna crece y que todos estamos unidos a Cristo mediante el poder y las ordenanzas del santo templo. ■

El artículo fue realizado a partir de una entrevista por Nohelia Canales de Fuertes.

La hermana María del Rosario de Pérez pertenece a la Rama Granada, Distrito Granada, Nicaragua.

NOHELIA CANALES

